



# La Lectura Popular

PUBLICACIÓN QUINCENAL DEDICADA A LAS CLASES TRABAJADORAS

## COMPETENCIA INDUSTRIAL

Los periódicos liberales vienen estos días tronando contra el socialismo y echándose mutuamente en cara el haber criado á sus pechos ese hijo ingrato, que todavía en mantillas, trata ya nada menos que de imponer á los autores de sus días leyes tales como el artículo 15 de la del Descanso dominical.

Verdaderamente el muchacho les ha salido descastado, porque la mejor palabra que les dice á los periódicos liberales es llamarles burgueses, y no cesa uno y otro día de aconsejar á los compañeros que no los lean. Mas como el chico vá haciéndose hombre al paso que sus padres van haciéndose viejos, creo yo que á la prensa liberal le va á pasar con la socialista, lo que á cierto industrial inglés le pasó con otros industriales del mismo ramo.

\*\*\*  
A una isla del pacífico, cuyos moradores vivían tranquilos y dichosos, llegó un inglés fabricante de amílico, que había emigrado de su país huyendo de una ley de alcoholes como la que actualmente rige en España.

Al día siguiente de su llegada á la isla, Jhon Walthon, que así se llamaba el inglés, fué á visitar á Unamoko que era el reyezuelo ó cacique, y despues de regalarle una porción de baratijas, le pidió autorización para establecer su industria. Concediósele muy gustoso el sencillo soberano y aun para mostrar mas su reconocimiento hacia aquel hijo del sol, (por tal tomó al rubio inglés) le presentó á sus doscientas veintisiete mujeres, le sentó á su mesa, obligándole á comer una porción de porquerías que apenas si el inglés consiguió digerir á fuerza de bicarbonato, y últimamente al despedirse, le estrechó cariñosamente entre sus nervudos brazos, frotando sus narices con las del extrajero, cosa que segun la etiqueta de aquel país era la más alta muestra de afecto y distinción.

Apenas Walthon tuvo montados sus alambiques y artefactos empezó á fabricar un vino sin uva que fué la admira-

ción y el encanto de los naturales, los cuales comenzaron á arrebatárselo de las manos á cambio de los ricos productos del país.

No habían tomado aquellos morenitos isleños las primeras borracheras, y ya se había establecido una especie de procesión semejante á esos cordones que forman las hormigas, de indios que iban del bosque á la factoría cargados de maderas y frutos, y de otros que volvían de la factoría al bosque con sus estómagos y sus vasos de coco llenos de aquel néctar de los dioses; que tal parecía á los infelices indios el brevage preparado por el inglés.

Este sonreía de placer pensando en el dichoso día en que pudiera trocar por libras esterlinas los géneros de sus almacenes.

El negocio prometía en grande.

Un poco tiempo mas y Walthon podría regresar á su país dueño de una fabulosa fortuna.

Pero aconteció que á los pocos días llegó á la isla un buque mercante, y en él Mr. Brochard que era un belga fabricante tambien de alcoholes, que habiendo tenido el mismo pensamiento que Walthon, iba á ella á establecerse, pero dedicandose á la elaboración de aguardientes.

En cuanto lo probaron los parroquianos del taparrabos, comenzaron á dar saltos y brincos y á gritar con toda la fuerza de sus pulmones, *karuko, karuko*, que en su lengua quiere decir, delicioso, delicioso.

La llegada de Brochard fue un golpe fatalísimo para el negocio de Walthon, que perdió toda su clientela, y hasta el afecto del soberano, pues Unamoko en cuanto se tomó dos copas del aguardiente fabricado por Brochard, nombró á este proveedor de la Real Casa y no volvió á acordarse más del pobre Walthon que estaba perplejo sin saber que camino tomar.

En esto arribó á la isla otro barco.

Venía en él Pietro Zelini; italiano, que en un principio se creyó que vendría por monas, pero más adelante se supo que el objeto de su venida era establecer una fábrica de ginebra con arreglo á los últimos adelantos de la industria licorera.

El primer día que Pietro Zelini abrió su establecimiento, al que puso por título

*El non plus ultra*, se volvieron locos catorce parroquianos, á los tres la isla se había convertido en un inmenso manicomio, y no había pasado una semana, cuando los clientes tuvieron una *juerga* monstruo en la que se comieron crudos al inglés, al belga y al italiano.

.....  
También aquí en España viviamos mucho más tranquilos antes de que llegasen los grandes rotativos vendiendo al pueblo soberano, por el ínfimo precio de cinco céntimos, los entonces famosos vinos marca *Libertad*, con los que tan pingües negocios han realizado.

Pero como no hay bien ni mal que cien años dure, acaba de llegar el tan conocido Mr. Brochard con sus renombrados aguardientes marca *Socialismo* y está poniendo á los primitivos industriales en el duro trance de cerrar sus fábricas ó dedicarse á elaborar el nuevo artículo... si entre tanto no viene Pietro Zelini con su ginebra marca *Anarquista* y se encarga de la apoteosis final.

J. CLAVARANA

## A CADA UNO LO SUYO

¡Hola, Juan Pagal ¿Dónde te metes? Estaba ya para tomarte bula de difuntos.....

—He estado en Madrid en las fiestas del Quijote.

¡Anda, anda, que has ido á divertirme á las fiestas quijotescas!...

—Me parece que se burla usted.

—Hombre, me burlo y no me burlo. Me burlo porque toda farsa merece bur-las; y no me burlo porque esta farsa es uno de tantos modos usados hoy día para hacer pasar la mentira por verdad, y eso es muy serio.

—No le entiendo á usted.

—¡Que me has de entender, Juan Paga, si te engañan como á los chicos! Mientras te dan un anís, te quitan el pan de la otra mano. Con fiestas, y vivas y embustes te van trocando aquel juicio certero con que tu conocías la verdad; aquel finísimo olfato con que percibías la mentira, y te ponías de muestra en seguida.

—No veo que mentira puede haber en el entusiasmo de grandes, chicos y me-



dianos al celebrar las glorias de Cervantes y de la patria personificadas en el Quijote.

—¡Cuando yo te digo, Juanísimo Paga, que te han sorbido el seso esos embusteros! Supondrás tú y cualquiera que si tanto se entusiasma toda esa gente con Cervantes y Don Quijote será porque estarán muy conformes con ellos en todas las cosas.

—Claro está.

—Turbio y bien turbio, digo yo. ¿Son liberales desde los periodistas que iniciaron el centenario hasta el último mono que oficialmente ha andado en esta gresca?

—Eso sí.

—Pues Cervantes, y Don Quijote no se diga, fueron anti-liberales de rompe y rasga.

—¡Tendría que ver!

—Ni más ni menos.

El liberalismo se desentiende en el gobierno de los pueblos de Dios y de su Iglesia; pone en lugar de la Fé la razón humana: la Diosa Razón de la Revolución Francesa; y en vez de la autoridad divina el sufragio universal, ó sea la autoridad emanada del pueblo rey. Pues veas ahora, Juan Lanás, digo Juan Paga, lo que pensaba de esto Cervantes y Don Quijote. Al aconsejar á Sancho, decíale Don Quijote:

—«Primeramente, oh hijo, has de temer á Dios porque en el temerle está la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada.» Y en otra parte decía: «no hay cosa en la tierra más honrada ni de más provecho que servir á Dios primeramente y luego á su rey y señor natural.» Y más allá: «Los varones prudentes, las repúblicas bien concertadas, por cuatro cosas han de tomar las armas, y desenvainar las espadas, y poner á riesgo sus personas, vidas y haciendas. La primera por defender la fé católica;» y prosiguiendo el discurso dice: «la venganza va derechamente contra la santa ley que profesamos, en la cual se nos manda que amemos á nuestros enemigos, y que amemos á los que nos aborrecen; mandamiento que aunque parece algo dificultoso de cumplir, no lo es sino para aquellos que tienen menos de Dios que del mundo, y más de carne que de espíritu, por que Jesucristo, Dios y hombre verdadero, que nunca mintió, ni pudo ni puede mentir, siendo legislador nuestro (¡lo oyes, Juan Paga? legislador nuestro) dijo, que su yugo era suave y su carga liviana, y así no nos había de mandar cosa que fuese imposible el cumplirla.

¿Que te parece. Juan, eso de legislador? ¿No quiere decir que Dios es quien nos da las leyes, y que por sus leyes nos hemos de regir, y á ellas hemos de obedecer?

cer?... Dí algo, hombre, di algo: te quedas embobado.

—¿Que voy á decir si no entiendo yo como se pueda ir tan orondo en la procesión celebrando todo lo contrario de lo que uno piensa, defiende y practica diariamente?

—Pues aun lo entenderás menos cuando te diga lo que pensaba Cervantes de la vida y sus fines. Decía Sancho al Duque: «si vuestra señoría fuese servido de darme una tantica parte del cielo, aunque no fuese más de media legua, la tomaría de mejor gana que la mayor ínsula del mundo;» y á la conclusión de los consejos de D. Quijote replicaba Sancho: Señor, si á vuesa merced le parece que no soy de pro para este gobierno, desde aquí le suelto, que más quiero un solo negro de la uña de mi alma que á todo mi cuerpo, y así me sustentaré Sancho á secas con pan y cebolla, como gobernador con perdices y capones, y más, que mientras se duerme todos somos iguales, los grandes y los menores, los pobres y los ricos; y si vuesa merced mira en ello, verá que solo vuesa merced me ha puesto en esto de gobernar, que yo no sé más de gobiernos de ínsulas que un buitre; y si se imagina que por ser gobernador me ha de llevar el diablo, más quiero ir Sancho al cielo, que gobernador al infierno»

¿Qué tal? ¿Cuanta distancia hallas entre esto y la vida materialista moderna proveniente de haber quitado á Dios el ser principio y fin de la vida de los hombres y de los pueblos?

—Verdaderamente que se necesita mucho tupé para hacer el cervantista por esos mundos, y atronar los espacios con el cervantismo los que tienen de Cervantes y Quijotes lo que yo de gran mandarín.

—No te asustes Juan Paga, que ya debías de estar curado de espanto; pero para que no se te vaya de la cabeza, voy á concluir con las incomparables saladísimas palabras de un Sansón Carrasco reencarnado que ha lucido su ingenio en estos días en cierto periódico de la Corte.

Refiere el susodicho maleante Sansón Carrasco como platicaba con Don Quijote y Sancho mirando la procesión cívica, y como todo aquello se les antojaba confuso tropel de borregos; pasmándose Sancho de que anduviesen revueltós blancos, negros y colorados; y airándose muy malamente D. Quijote por parecerle aquella multitud infame chusma, reos de lesa patria; á todo lo cual replica nuestro agudísimo Bachiller prosiguiendo en su chispeante invectiva:

«Dejáos de borregos y de miserias, hermano,—le dije mirando de reojo á Don

Quijote,—y no penséis sino que esa gente que nos festeja, aunque otras cosas olvide, con alma y vida se dedican á llenar el mundo de comodidades, regalos y delicias, y solo quiere pasarlo bien; y si alguna vez parece que quieren devorarse unos á otros no importa eso, porque á unos y á otros mueve el mismo afán de comer bien, beber más, vestir mejor, y dormir en grande, y engordar, divertirse y regalarse.»

«—¡Acabara vuesa merced de decirlo y hablar claro!—exclamó con una gran voz Sancho Panza, batiendo palmas y dando culaditas en su asno, como quien quiere saltar de contento.—No se altere vuesa merced, Señor Don Quijote, que eso no va con vuesa merced sino conmigo. Á la cuenta esos no son caballeros andantes, sino Sanchos como yo y Panzas de mi propio y mismísimo linage. ¡Mi centenario es el que celebran, mi ruindad regaloña y mi glotonería!—¡Para mí, para mí son estos festejos!»

AMANCIO MESEGUER.

## SUETOS Y VARIEDADES

### ¡Alerta!

Los protestantes trabajan por lo fino. Han repartido por ahí, y muy especialmente á lo que parece á los maestros de escuela, unos folletitos monísimos de lo más astuto que darse pueda. Cada uno de ellos está escrito para sembrar un solo error; pero suavemente, sin agresión alguna, sin ninguna negación que alarme. El uno, escrito contra los Mandamientos, habla de la Fé y sus excelencias, de como es necesario creer para salvarse: pero no dice nada de las obras; de modo que el que lee aquello se queda muy persuadido de que la Fé le basta y le sobra para alcanzar la vida eterna. Otro, escrito contra la confesión, no la combate, ni siquiera la nombra; mas habla de la misericordia de Dios, de su infinitud; del mérito de la confianza en Dios-Hombre, Redentor nuestro; de que un acto de confianza en la misericordia de Dios es suficiente para salvar un alma, y justificarla,... y de ahí no pasa; con lo cual el lector sin notarlo se siente impelido á prescindir de la confesión reputándola innecesaria. El plan es diabólico.

Todo este grandísimo impulso de la actual propaganda protestante á la cuenta proviene de los vuelos que han tomado los ingleses por la buena disposición en que con ellos se hallan estos písimos gobiernos conservadores y mestizos, y de los anuncios de boda del rey; con lo que los tales herejes se han forjado la ilusión



de que España es ya cosa suya, y han comenzado á arreglarla á su modo, y á disponer como en su propia casa.

Tan cierto es esto que *The Catholic Times*, de Londres, de estos dias contesta á una correspondencia que hablaba de la boda del rey de España, y encarándose con los protestantes les dice que no vayan á creer que porque el rey de España se case con una protestante los hijos van á ser protestantes; que la tal boda no se efectuará sino á condición de que la novia se haga católica. Tan por la mano tienen aquellos protestantazos el que los hijos del rey han de ser protestantes, y de que en plazo corto ó largo será protestante el rey de España.

¡Ojo alerta católicos! ¡Ojo alerta españoles! que en estas maquinaciones inglesas y protestantes va jugada la Fé y la Patria; nuestra independencia, y el ser de españoles.

## ¡Qué diferencia!

Según las agencias telegráficas los embajadores de las naciones protestantes se han reunido, y han protestado ante el Gobierno Español por las persecuciones de que son víctimas al decir de ellos los protestantes; y esto por la reclamación del Eminentísimo Señor Cardenal Casañas contra la capilla protestante abierta estos dias en Barcelona.

Habiendo salido á la defensa de los católicos en lo de la nueva capilla protestante el Sr. Obispo de la diócesis en donde se ha cometido el atropello, á nosotros no nos toca sino acatar la conducta de quien tiene autoridad para negociar este asunto; mas por lo tocante á las insólitas protestas diplomáticas sí que pensamos en la diferencia que hay entre los gobiernos protestantes, y los que se llaman católicos; pues aun estamos esperando, y hemos tenido la precaución de sentarnos para esperar sin cansancio, que los gobiernos se-dicientes católicos protesten contra la detentación de los estados de Roma, ni siquiera por la persecución de los religiosos y de los católicos en general en Francia; y hay que confesar la inmensísima distancia entre los justísimos motivos que tienen para protestar los gobiernos católicos, y lo injustificado de las protestas protestantes referentes á asuntos de gobierno interior de una nación cuya Constitución están obligados á guardar cuantos en la nación habiten. Y al que no le acomode que se vaya: la puerta tiene abierta.

En suma, que los unos, protestantes, sin motivo, chillan; y los otros, católicos

según dicen, saliéndoseles la razón por la punta de los pelos, han callado, callan y callarán. ¡Qué diferencial! ¡pero qué diferencial!

## No se duermen

Después de escrito lo que antecede hemos sabido que los protestantes ingleses de Murcia están repartiendo largamente socorros diarios á dos pesetas. Digan ustedes ahora si al que le tapan el hambre, y luego le instruyen, no se dejará enseñar la doctrina aunque esta sea contraria á la que mamó con la leche de su madre; y si después de alimentado, instruido, y adoctrinado á lo inglés y protestante, les costará mucho trabajo el persuadirle de que es mucho mejor ser inglés y protestante, que católico y español.

Esto es lo que se llama la conquista pacífica de España.

Y los católicos españoles tan tranquilos. Estamos maravillados de ver la pachorra de los católicos.

¿Es que dirán también que es meterse en política el luchar contra los protestantes ingleses? ¿O es que será más cómodo meterse en su casa que meterse con los ingleses y protestantes?

Pues al freir será el reir.

## Hechos

Eduardo VII, rey de Inglaterra, fué hasta su coronación Gran Oriente de la Masonería inglesa; el duque de Connaught, padre de la princesa Patricia de Inglaterra, presunta novia del rey de España, es hoy el Gran Oriente de la Masonería inglesa; la república masónica de Francia, perseguidora de la Iglesia, prepara, con asombro de no pocos, un estruendosísimo recibimiento á un rey católico á quien llevan á Inglaterra, según dicen, en busca de novia; el P. Tornos, escolapio apóstata, Presidente de la iglesia evangélica de España es el H.: masón Elliot; Morayta, Gran Oriente de la Masonería de España, recomienda á los masones españoles que no combatan la boda, antes bien, que hagan arma de ella contra la esclavitud romana, esto es, contra la fidelidad de los españoles á la Iglesia de Cristo; y *La Revancha*, periódico republicano moraytista de Valencia dice: «Se trata nada menos que de indisponernos con Inglaterra para dificultar la boda de D. Alfonso con la sobrina de Eduardo VII, asunto que preocupa hondamente al Vaticano, cuyo dominio sobre España peligraría, desde el momento en que poderosas y estrechas alianzas con las naciones emancipadas del

papado nos pusieran en seguro camino de la emancipación».

Verde y con asas, alcarraza.

¿Puede verse más claro que esa cadena de masones y protestantes se ha de convertir en serpiente entre cuyos anillos pereceremos miserablemente estrujados? ¿Podrá nadie dudar de que estamos destinados á ser pasto de la voracidad de masones, protestantes é ingleses?

Y eso con gobiernos y ministros que pasan por ser de lo más católico.

Échense ustedes esa en la uña, ó atente ustedes esa mosca por el rabo.

## ¡RESUCITADO!

ROMANCILLO MATUTINO

Expresamente escrito para LA LECTURA POPULAR

*Jam lucis orto sidere  
Deum precemur supplices,  
Ut in diurnis actibus  
Nos servet a nocentibus.*

Himno de S. Ambrosio.

Lució un nuevo día!  
Insensible y ciego  
estuve hasta ahora  
sumido en el sueño,  
el cual de la muerte  
es breve remedo...  
se abrieron mis ojos  
y alegre y despierto  
á sentir la vida  
y á ver la luz vuelvo!  
¿qué prodigio es este?  
¿qué extraño misterio?  
dónde mi alma ha estado  
hasta este momento?  
no puedo decirlo,  
no acierto á entenderlo.  
Bien debe decirse  
que fuí como un muerto  
y que ahora renazco!  
cual nací primero  
cuando con dolores  
agudos y fieros  
mi madre adorada  
¡que bendiga el cielo!  
dióme á luz, y al mundo  
llegué sin saberlo...  
Y hoy mejor ¡renazco!  
pues conciencia tengo  
y que soy, que vivo  
bien claro comprendo!  
Renazco? ¡qué asombro!  
¡De la nada llego!  
¡Renazco Dios mio...!  
que vidas os debo  
tantas como dias  
de mi vida cuento.  
Ya el sol relumbrante  
se eleva en el cielo  
y ya con sus rayos  
de luz y de fuego  
vapura en las flores  
el rocío fresco.  
Las aves gozosas  
y en dulce concierto...  
á este nuevo día  
saludan de nuevo...



Arpea en los ramos  
de la fronda espesos  
con ruido armonioso  
el soplo del viento.  
Y argentinas notas  
lanza el arroyuelo  
por guijos y flores  
su curso siguiendo...  
Tambien en el alma  
me punza el deseo  
de elevar un himno  
de mi amor, al cielo...  
Y así diligente  
saltando del lecho  
me visto y me postro  
á orar, en el suelo...  
Señor poderoso,  
mi Dios, grande y bueno...  
de cinco sentidos  
provisto mi cuerpo...  
de calor mi sangre  
de fuerza mis miembros...  
dotada mi alma  
¡de un entendimiento!  
Todo cuanto tuve  
ayer, hoy poseo,  
clara luz mis ojos,  
aire puro el pecho,  
salud y alegría...  
Todo te lo debo...  
gracias pues Dios mio,  
haz tu que en el tiempo  
de esta nueva vida  
que á vivir empiezo...  
me mantenga humilde  
á tu ley sujeto;  
y á tu amor rendido  
y por tu amor preso  
mi acción, mi palabra  
y hasta el pensamiento  
sean por tu gloria  
por tu amor inmenso!  
No manche mi alma  
el pecado horrendo...  
ni vengan los odios  
á turbar mi pecho...  
Sea en mi trabajo  
la Fé el derrotero,  
sosten la *esperanza*  
*caridad* empleo.  
Ponga la *Prudencia*  
a mi labio un sello...  
*Justicia* me obligue  
en todo momento...  
siendo ella mi gufa...  
mi recto consejo,  
*Fortaleza* al alma  
dé energico aliento  
Enfrene *Templanza*  
todos mis deseos.  
¡Los dones Dios mio  
de la *gracia* quiero!  
sin ella la vida  
es fiero tormento...  
Así pues te pido  
¡oh Dios verdadero,  
que Piedad me infundes...  
la gracia del cielo  
que para adorarte  
con amor intenso  
tenga alma sensible  
corazón de fuego...  
y al llegar la noche  
de este dia *nuevo*  
un ramo te ofrezca  
de virtudes hecho...

y á tí me encomiende  
sin remordimientos,  
y en tu santa gracia  
me quede durmiendo  
lo mismo, lo mismo  
que el que esta dispuesto  
á morir tranquilo  
en tu dulce seno...

JOSÉ ZAHONERO

## CLAVARANA Y LA PRENSA

### Adolfo Clavarana

Cuando ayer, movido por el grandísimo interés de saber el curso de la enfermedad grave que aquejaba á Clavarana, desdoblé presuroso *El Siglo Futuro*, sentí una de las impresiones más tristes y dolorosas—solamente equiparable á la sufrida con la muerte de mis católicos cuanto queridos padres—que he experimentado en mi vida al ver el telegrama que daba cuenta del benemérito católico, del hombre meritísimo, del ilustre patricio D. Adolfo Clavarana.

¡Qué hombre Clavaranal.....

Los católicos que creemos, confesamos y practicamos todo cuanto cree, confiesa y manda la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, estamos de duelo, porque hemos perdido el adalid más esforzado en el periodismo propagandista de la causa de Nuestro Señor Jesucristo, que es la causa de España y nuestra propia causa.

En cambio, el liberalismo puede batir palmas, porque la muerte de Clavarana le ha proporcionado la desaparición de uno de sus más temibles y decididos enemigos; bien que esta alegría es á medias, porque Clavarana sí ha muerto, pero ha sido en la vida que pasa para vivir eternamente; de modo que, acaso en estos momentos esté cerca del trono de majestad infinita del Altísimo, frente al liberalismo que tanto odió; y si en el mundo fué tan terrible enemigo del liberalismo, ¿qué será desde el cielo?

Quien no conoció de cerca á Clavarana no pudo apreciar en todo superlativo de las prendas de valor inestimable que le adornaban; y entre éstas una digna de anotarse especialísimamente fué su inflexible intransigencia con todo error moderno.

Clavarana alumbró, en la vida terrena, por su fé, acrisoladas costumbres y purísimas doctrinas, como un faro puesto por Dios en este mar proceloso, constituido por las sociedades modernas, agitados por las tres concupiscencias desatadas y perversamente dirigidas.

Clavarana ha sido uno de esos hombres singularísimos de por vida, donde con sin igual magestad reposa la gracia de Dios Nuestro Señor; uno de esos hombres curtidos en el amor divino, en los cuales se observa la señal constante de predestinación: porque Clavarana buscó antes, después y siempre y con exclusión de toda cosa terrena, el reinado social de Jesucristo, el bien del prójimo y la resurrección de esta nación sin ventura; y

N. S. Jesucristo colmó á Clavarana, no de bienes terrenos y caducos, primacías, puestos, honores y demás cosas porque hoy tanto se desviven los hombres y tantos insomnios pasan pero sí dándole más que el ciento por uno, es decir, concediéndole el riquísimo don de la más firme é imperturbable perseverancia final, don benéfico y salvador por excelencia en estos tiempos de vergonzosas claudicaciones, convenciones bochornosísimas, transacciones vituperables y perjudiciales componendas.

Clavarana, hombre erudito de poderosa inteligencia, con su carrera de abogado, en la cual, como en multitud de disciplinas humanas, era doctísimo, y escritor fecundo de brillante y bien cortada pluma, renunció al ejercicio lucrativo de su profesión—(dadas sus condiciones de inteligencia y erudición, su bufete hubiera sido una rica fuente productiva de riqueza) para dedicarse al periodismo esencialmente popular y sostener en la fé y verdad de un lado, y arrancar de otro, multitud de almas—miles y miles—de los errores funestos que inundan las modernas sociedades.

¿Cómo cumplió Clavarana su fin en el periodismo católico?

De manera sorprendente, que le ha hecho inimitable; pero este artículo se alarga, y aun hay mucha materia, así que haremos una pausa hoy para continuar, pues bien merece esta extensión tan meritísimo escritor.

Baste, por hoy, decir, que Adolfo Clavarana ha muerto *resignadísimo y edificando á todos los circunstantes.*

*Beati qui in Domino moriuntur.*

Francisco Estévez.

(Abogado)

«El Castellano» de Burgos.

## BIBLIOGRAFIA

INDULGENCIAS AUTÉNTICAS Y SU CALENDARIO, por el R. P. Santiago López de Rego, S. J., tomadas de la «Raccolta» oficial del P. Beringer, S. J. y otros documentos declarados todos como auténticos por la Sagrada Congregación de Indulgencias.

Compónese esta importantísima obra para las personas religiosas, en dos tomos en octavo de más de 500 páginas cada uno, esmeradamente impreso en buen papel en la tipografía de Salido, Jerez de la Frontera, (Cadiz) donde está de venta á 8 pesetas en rústica y 10 en tela, los dos tomos, francos de porte.

## LA LECTURA POPULAR

### PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

La suscripción se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de acción.

Una acción . . .	4 pesetas mensuales
Media id. . . . .	2 » »
Un cuarto id. . . .	1 » »
Un octavo id. . . .	0'50 » »

Por medio de correspondencia 25 céntimos más por acción mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripción en Madrid en la administración de *La Semana Católica*, Pasé, principal.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.